





# tierra y dos mares

PUBLICACION  
BIMESTRAL

AÑO 5 PANAMA 1965

Directora:

Ana Clotilde Barraza

Publicidad

Relaciones Públicas:

Marcela Barraza

Julieta Isabel Barraza

Oficina:

Calle 44 No. 4-116

Tels.: 5-4364 — 5-5755

Apartado Postal 4927

Panamá 5, R. de P.

Suscripción: 6 números

En la República América y España: B/1.25

correo marítimo B/1.25

Correo aéreo B/2.50

copia suelta B/0.15

Número Anterior: B/0.35

Se distribuye gratis:

Aviones y Barcos

Bibliotecas en Panamá

y en el exterior

Embajadas extranjeras

acreditadas ante nuestro Gobierno

Distribución en toda la

República y el Exterior

La reproducción total o parcial de los artículos está autorizada siempre y cuando se mencione TIERRA Y DOS MARES y se agradecerá el envío de un ejemplar en donde se haya hecho la reproducción.

IMPRESO EN LOS TALLERES DE  
IMPRESORA PANAMA, S. A.

No. 27

## Contenido

### EDITORIAL

MEDICINA ENTRE LOS INDIOS CUNAS  
DE PANAMA

Farmacopea Cuna

*Dr. José M. Reverte*

VALORES FEMENINOS PANAMEÑOS

Débora Henríquez de Ayala

*Juana Oller de Mulford*

### DE NUESTRO FOLKLORE

Fiestas Religiosas de Tradición

La Fiesta Religiosa de

Las Mercedes en Guararé

*Dora P. de Zárate*

Damas Unidas Penonomeñas

*Magdalena H. de Pezet*

### FE Y ALEGRÍA

Entrevista al P. Echávarri

Director General

La "Décima" Poema y Canción

*Rodrigo Núñez*

El Trovador Nocturno

Una décima de Min Acevedo

### LIBROS

Desenvolvimiento de las Ideas

Pedagógicas en Panamá — 1903-1926

*Dr. Alfredo Cantón*

### VENTANALES

Filosofía de la Soledad

*Eulogia R. de Arias*

Las Orquestas en el tiempo moderno

*Dra. Zdenka E. Fischmann*

MAXIMAS Y PENSAMIENTOS FAMOSOS

COLABORACION DE NUESTROS

LECTORES

La Mujer y su Educación

*Carmen A. Bieberach*

Los Chiricanos Opinan sobre

La Universidad Tecnológica Nacional

*Dra. Briseida Miranda de Travieso*

TEMAS PARA LA MUJER

Educación para el Hogar

*Amparo de Pazmiño*

NUESTRO MUNDO INFANTIL

¡Señor... La Paz!

*Madre Teresita de Jesús*

SECCION DE CHIRIQUI

ENSAYO DE MONOGRAFIA DE LA

PROVINCIA DE CHIRIQUI —III PARTE

*Ernesto Castellero R.*

BUEN HUMOR

Llantas Bridgestone  
Pinturas Sherwin Williams  
Opex - Kem

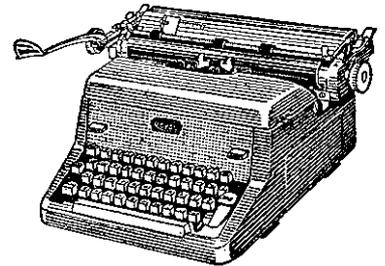
Distribuidores Exclusivos:

**TAMBOR. S. A.**

Calle José Fco. de la Ossa

Tels: 2-4611 y 5.1633

PANAMA



Máquina de Escribir ROYAL No. 1

**SERVICIOS DE OFICINA**  
**(The Office Service Co.)**

Teléfonos: 3-1475 — 3-1476

Ave. Perú 39-116

## GRACE LINE

Ofrece a la semana  
DOS salidas de  
NEW YORK y una de  
FILADELFIA y  
BALTIMORE

**PANAMA AGENCIES CO.**

Teléfonos

Panamá 3-0024

Balboa 2-2159

Teléfonos:

Colón 7-1744

Cristóbal 3-2135

P A N A M A

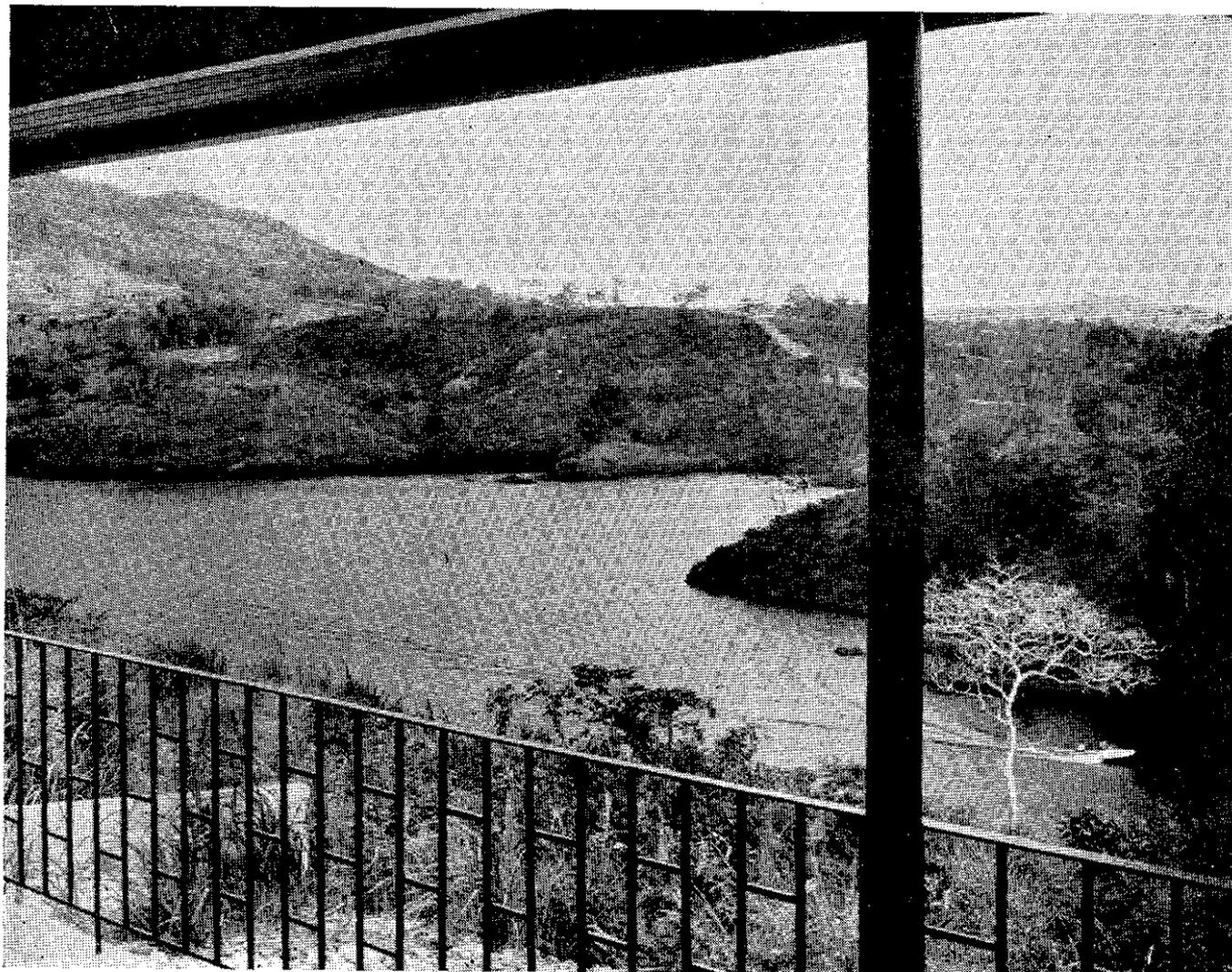
*Almacén*

**OLMAR'S**

Teléfono 5-4364

Avenida Cuba 40-35

*Esta Vista Puede ser Suya Obteniendo  
un Lote en la Urbanización Las Cumbres*



**Nuevo Gerente de Ventas**

*Sr. RICARDO DE LA GUARDIA M.*



***CIA. L. MARTINZ, S. A.***

TELEFONO 3-7200



INA-NUSU llamada también NUSU-BURGUEDI para curar lombrices, (*Spiegelia anthelmia*).

## IX - FARMACOPEA CUNA

No todo es magia en el arte de curar de los indios cunas.

Desde tiempos muy remotos, el indio ha sabido utilizar las propiedades de muchas de las variadísimas plantas que abundan en la naturaleza vegetal del Istmo. Muchos *inatuledis* (yerberos cunas), no satisfechos con las enseñanzas impartidas por uno o varios de sus maestros, marchan en su etapa formativa o después de ella, a *especializarse* en lejanos lugares, en busca de otros maestros que tengan una real experiencia en reconocer e identificar las plantas y sus propiedades terapéuticas.

Sin duda que por sus profundas convicciones religiosas, el *inatuledi* no usará nunca una planta como medicina sin antes haber hecho sobre ella la invocación debida, a la que atribuye el verdadero poder curativo, base de todo tratamiento, pero como digo, no todo es magia en sus curaciones, y de hecho he tenido la ocasión de comprobar en repetidas ocasiones que por debajo del ambiente mágico, taumatúrgico, de que el indio gusta rodearse (elemento necesario para que la medicación produzca sus efectos sugestivos potencializándola), existe una real y verdadera acción terapéutica en los fármacos usados por el experto.

Los *inatuledis* por ejemplo suelen conocer el efecto muchas veces doble de algunas plantas, las que administradas a dosis mínima tienen una acción terapéutica beneficiosa, y a dosis concentrada, una acción nociva, y aun muchas veces rápidamente letal. La experiencia adquirida por la enseñanza de otros que antes las experimentaron por años y por generaciones, y sus propios ensayos, les han dado un conocimiento preciso de sus efectos medicinales o tóxicos.

Por ejemplo, en San Blas, Río Bayano y Río Chucunaque, existe una planta de amplia difusión, que se reproduce fácilmente en lugares sombríos y húmedos, a las orillas de los ríos, bajo los grandes árboles tropicales que la protegen con su sombra. Esta planta es conocida por los indios con el nombre de *ina-nusu* (literalmente medicina-lombriz) o también en algunos lugares se la llama en lengua cuna *nusu-burguedi* (literalmente lombriz-muerta).

Pues bien, interesado en saber si realmente tenía el efecto que predicaban algunos de mis amigos *inatuledis*, solicité que me llevaran con ellos a buscarla donde se encontraba para ver cómo era y cómo crecía la planta entera. Sólo pude conseguir que me trajese uno de los *inatuledis*, un mazo de estas plantas que siempre utilizan con mucho misterio y precaución. Hice analizar las muestras y clasifiqué la planta con una clave dicotómica, lo que me demostró que se trataba de la planta llamada *Spiegelia anthelmia*, de la familia de las Loganiáceas. Esta planta es conocida en otros países de América con el nombre de *guambia*, y también *lombricera* y en inglés se le conoce con el nombre genérico de *worm grass* (hierba de gusano).

Como todas las variedades de las Loganiáceas (a esta familia pertenecen el curare, *Strichnos panamensis*, las estriquinas), es sumamente venenosa.

Se caracteriza esta planta por tener una altura de 30 a 40 centímetros, hojas opuestas, insertas en el tallo de cuatro en cuatro en forma de cruz, y del centro de la cruz sale una inflorescencia en espiga que da unas florecitas azuladas-violetas.

En pequeñas dosis esta planta tiene un efecto antihelmíntico y vermífugo, sirviendo realmente para eliminar los parásitos muy eficazmente, pero en dosis mayores, concentrada, su efecto es tan venenoso que puede matar en pocos segundos a una res produciéndole una serie de convulsiones. La acción venenosa se debe a una substancia que contiene la raíz, las hojas y el tallo que se denomina *espigelina*.

En algunas ocasiones ha sido usada por los neles cunas como eutanásico y su conocimiento en este sentido es muy antiguo, entre los indios cunas.

El contraveneno de esta planta es el jugo de limón que neutraliza su acción tóxica si se administra a tiempo, cosa difícil si la dosis ingerida es letal por su concentración.

Lo mismo que ésta hay otras muchas plantas conocidas por los expertos indios por sus propiedades realmente terapéuticas y farmacológicas, que son utilizadas

# Medicina entre los Indios Cunas de Panamá

escribe

el Dr.

José M. Reverte

Para toda clase  
de trabajo  
en metales

## Hojalatería Panamá, S. A.

TELEFONO

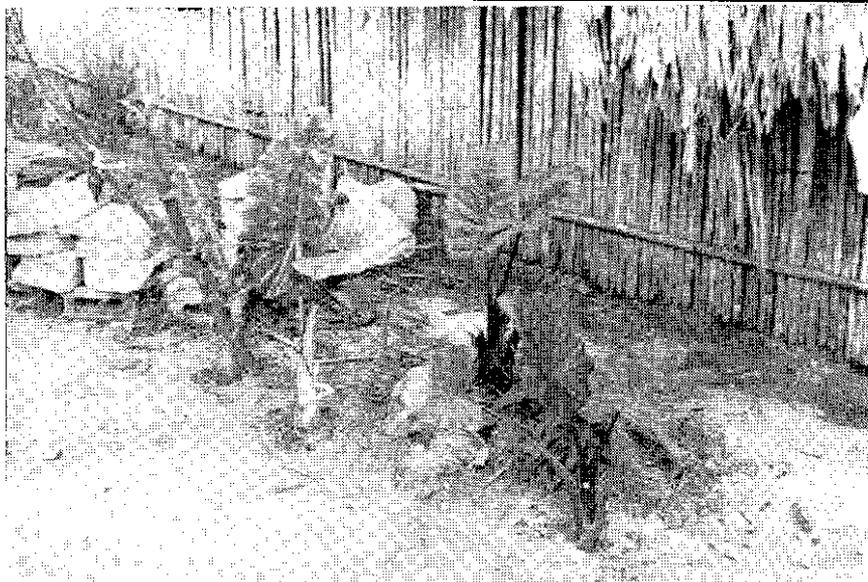
3-7234

APARTADO POSTAL

Panamá, R. de P.

8456

El jardín botánico del INATULEDI. Aquí puede verse sembrados KUIDAR ( planta ornamental de grandes hojas) buena para curar paperas, y TAKKE (especie de ortiga) para dolores musculares.

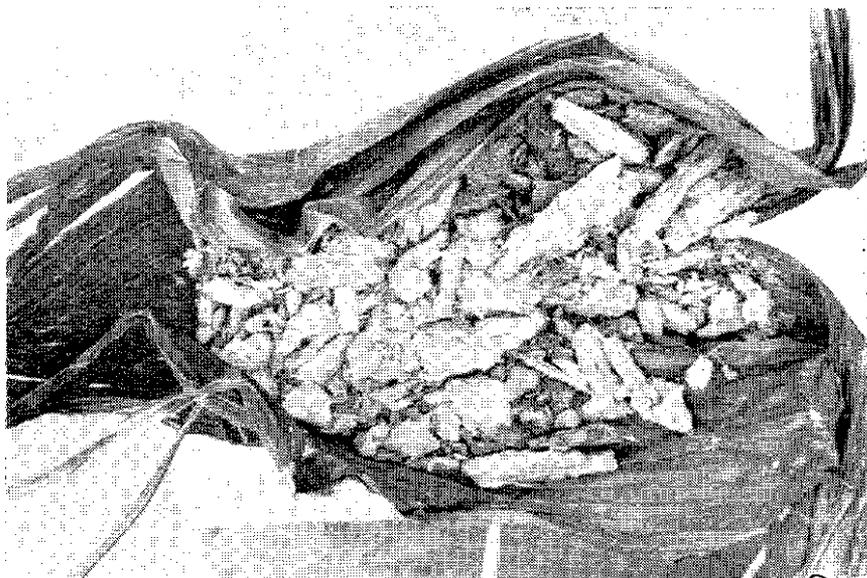


en múltiples ocasiones, aunque siempre ha de rodearse su administración del aparato habitual en toda curación mágica tal como canciones, sahumeros, invocaciones, etc., lo que contribuye a crear en la imaginación del indio común un efecto sugestivo que favorece la curación unas veces, pero otras sirve sólo para mantener en ellos viva la superstición y el temor a lo desconocido.

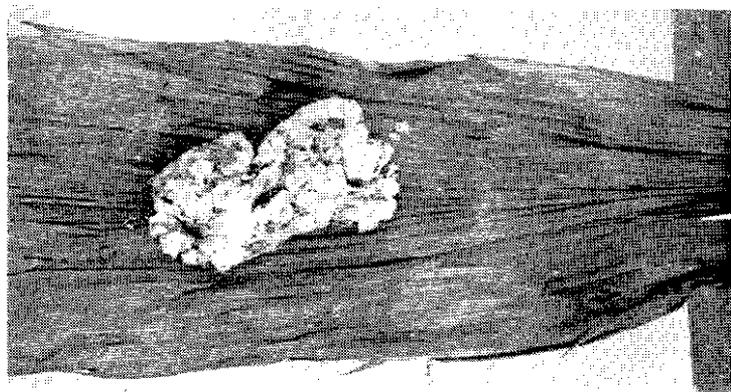
Otra planta que también usan en el Bayano y en San Blas es la que llaman los indios *aget-ina* o también *aget-mali* (que traducida quiere decir vómito-medicina o vómito-raíz). Se trata de la Ipecacuana (*Cephaelis ipecacuanha*) cuyos efectos vomitivos son conocidos por los indios hace mucho tiempo. También la emplean para diarreas y disenterías. La Ipecacuana es conocida efectivamente por sus dos propiedades principales que son las eméticas y amebicidas. Ambas propiedades son conocidas por el indio cuna.

Todo *inatuledi* tiene en su propia casa, o bien en un patio o bien en semillero o en potes, matas de diversas clases sembradas para tenerlas a mano cuando han de ser utilizadas. Estas plantas que mantiene siempre frescas son a veces ornamentales también pero el indio las usa por sus propiedades medicinales. Es tanta la costumbre que tienen de hacer esto, que cuando algún *inatuledi* ha venido a mi propia casa en cuya terraza hay una gran variedad de plantas ornamentales traídas de todas partes del Istmo, quedan convencidos de que las tengo para poder utilizarlas en el momento oportuno como remedios para mis enfermos. Y en varias ocasiones cuando alguno de estos *inatuledis* amigos ha visitado mi casa ha quedado encantado al reconocer entre mis plantas algunas de las utilizadas por él como excelentes medicinas. Imposible después de esto de convencerles de que nuestra terapéutica suele estar concentrada en forma de tabletas y jarabes, inyecciones, y otras formas terapéuticas muy diferentes.

MURSOR CALU es una resina que al secarse asemeja a la manteca, tiene efectos curativos sobre los catarros, y el dolor de cabeza.



Para curar llagas en la piel el indio cuna usa una corteza del árbol VAGUI-DINAP pulverizada.



Distribuidor Exclusivo  
de los famosos  
ARTEFACTOS ELECTRICOS

**PEMCO, S.A.**  
AVE. NACIONAL TELS.: 5-4612 — 5-4619



Westinghouse

# Valores Femeninos Panameños

por Juana Oller de Mulford



## Débora Henríquez de Ayala

Entre la pléyade de jóvenes estudiosas y distinguidas, que en los albores de la República, tomaron el camino del exterior, con el fin de nutrir sus mentes de útiles conocimientos y de prepararse para el servicio de la comunidad, se destaca con singulares méritos, esta compatriota nuestra, con cuyo nombre encabezamos estas líneas. Firme y calladamente, con todo el entusiasmo que le comunica su vocación, ha venido laborando durante varios lustros en la Educación Secundaria Nacional, con celo y consagración recomendables, que han hecho de ella, una granítica fortaleza espiritual, moral e intelectual, de la que debe sentirse orgulloso el sentimiento patrio.

Vino ella al mundo el 2 de junio de 1888 en el hogar modelo constituido por Don Juan Antonio Henríquez, cuyos servicios a la Patria en la ciudad de Colón, lo hicieron merecedor a que su nombre fuera inscrito en el libro de los inmortales de la Patria, y por la distinguida dama ecuatoriana, doña Clotilde Polanco, quienes se esmeraron en procurarle una excelente educación e instrucción primaria, escogiendo para ello el colegio particular de la Santa Familia, y después la Escuela Pública de San Felipe de Niñas, bajo la hábil rectoría de la Srta. Josefina Alderete.

Desde esos afortunados comienzos, se revelaron sus dotes de educadora, las que fueron aprovechadas por el Gobierno Nacional para confiarle a temprana edad, el cargo de Maestra de la Sección Elemental de la Escuela de San Felipe.

Frisaba apenas en los 16 años, cuando en el año de 1904, fue seleccionada por las autoridades de instrucción pública, para premiar su aplicación y amor al estudio, con una beca que le permitiera hacer estudios superiores en el exterior. Con un grupo de estudiantes de sus mismas aspiraciones, ella y su compañera escogieron a Wavre Notre Dame, en la capital de Bélgica, para cursar sus estudios superiores. La Srta. Henríquez no se dejó dominar por la vanidad de ser descendiente de un personaje que ocupaba una alta posición en la política y en el Gobierno de su país. Al contrario, en vez de pretender ascensos y créditos escolares por el fácil camino de las recomendaciones y de las influencias, se consagró al estudio para procurarse una carrera que le diera independencia en la vida y le permitiera regresar pronto a su hogar.

De ahí que a los tres años exactos hubiese terminado los estudios completos pa-

ra obtener los grados de: "Diploma de Ambulancia de la Cruz Roja de Bélgica" y el "Certificado de Capacidad de Enfermera de Primeros Auxilios de la Comisión Médica Provincial de Malinas," Bélgica. Dos años después, obtuvo el "Diplome Definitif (Section Scientifique) de Regente D'Ecole Moyenne de Lonalité", Wallonne.

En el año de 1910 se incorporó a la vida educativa nacional y desde entonces comenzó a desarrollar una intensa labor en el campo de la educación, en diversos Centros Docentes de la Capital, en los que sirvió con brillantez distintas cátedras de Enseñanza Superior.

Hacia los años de 1911 y siguientes, enseñó en la Escuela Normal de Institutoras, las importantes Cátedras de Geografía, Historia y Matemáticas. Para estas últimas estaba dotada de una vocación tan marcada y natural, que sus ex alumnas recuerdan con simpatía y gratitud, sus exposiciones sobre Aritmética, Geometría y Álgebra, afirmando que nunca tuvieron una Profesora como la Srta. Henríquez, que lograra despertar tanto interés por unas materias tan abstractas y difíciles, que hasta las inteligencias más refracta-

## Mueblería

Fabricantes de Muebles de Caoba  
e Importadores de Muebles  
Americanos y Europeos

# EUROPEA

Avenida 7a. Central y Calle 21 Este

Panamá, R. de P.

Apartado 3146

Teléfonos 2-7887 2-7886

rias a los números, se sentían complacidas con sus sencillas explicaciones. Por eso la calificaron y asimismo la recuerdan, como la Profesora Excelente.

Por esos mismos años fue llamada a desempeñar la Cátedra de Ciencias Naturales en el Instituto Nacional, cargo que, hasta entonces, sólo se le había confiado, a los Profesores consagrados por sus largos años de experiencia.

La Srta. Henríquez no se mostró sorda a las voces de su corazón cuando éste llamó a sus puertas, a pesar de que su mente y todo su tiempo, estaban consagrados al estudio de las Ciencias. Y cuando se sintió verdaderamente amada por el elegido de su corazón, unió a él sus destinos, por medio de los indisolubles lazos del matrimonio, que contrajo el día 4 de Febrero de 1915, con el caballero don Homero Ayala, otro cruzado de la Educación con el cual iba a compartir las palmas del triunfo y las amarguras de las desilusiones.

Su prestigio en el campo de las ciencias y en el de la Educación había crecido tanto, que fue llamada por el Gobierno a hacerse cargo de la Subdirección de la Escuela Normal de Institutoras, una institución de la cual se sentía orgullosa toda la ciudadanía panameña, por la gran cosecha de bien preparadas Maestras que le había dado a la República. En ese cargo se mantuvo con el beneplácito de profesores y de alumnos, desde el año de 1931, hasta 1936.

También desempeñó en el Colegio particular de San José de Señoritas, las Cátedras de Ciencias Naturales, Historia Universal y Matemáticas, por espacio de más de veinte años, durante los cuales gozó de la confianza de su eximia Directora, y de los padres de familia de aquel renombrado plantel de Enseñanza Secundaria y Profesional, único de esa índole que existía por aquellos tiempos.

Años más tarde, cuando ocurrieron varios desórdenes y brotes de rebelión e indisciplina, que estallaron en forma de huelgas, en la Escuela Normal de Santiago de Veraguas, el Gobierno Nacional, representado en ese entonces por el doctor Arnulfo Arias, quiso poner fin a la huelga y a los desórdenes que amenazaban acabar con la supervivencia de la institución y pensó en que la Profesora Débora de Ayala, por su vida rectilínea, por su temperamento severo y conciliador, era la persona indicada, entre los numerosos educadores de su mismo rango, para encontrarle una solución adecuada y conciliatoria al problema surgido entre profesores y alumnos. Nominada que fue Directora de la Escuela Normal de Santiago y una vez que aceptó el cargo, se puso al frente

de aquel establecimiento, en el que reinaba el desorden y cuyo personal docente y alumnado, se encontraba dominado por elementos disociadores, que mantenían en abierta rebelión a más de mil quinientos alumnos de ambos sexos. Con una dignidad y una valentía dignas del más generoso encomio, hizo un llamamiento a la cordura, haciéndoles ver a los inconformes, los perjuicios inmediatos para el futuro de los alumnos, si no se anteponían los intereses de la cultura y del porvenir de los estudiantes, a los pasajeros de la política. Su exhortación encontró acogida en las conciencias de los jóvenes rebeldes, que se mostraron dispuestos a parlamentar con su Directora, que de manera tan cordial y acogedora, los invitaba a encontrarle juntos, una solución al problema que los había obligado a declararse en huelga. Al poco tiempo de haberse encargado de la Dirección y después de haber celebrado algunas reuniones con los inconformes. La Profesora de Ayala, sin recurrir a la violencia, sino por medio de la convicción, consiguió que el plantel volviera a funcionar normalmente, con el beneplácito de todo su personal. Fue aquel un legítimo triunfo de las dotes pedagógicas de la Directora doña Débora de Ayala, a quien no se le ha reconocido todavía, el mérito y la importancia que le corresponde, pues no siempre resulta fácil dominar con la palabra a una masa rebelde e indisciplinada, al solo conjuro de una voz de mujer indefensa, aunque llena de autoridad y prestigio.

Al frente de ese plantel permaneció la Sra. de Ayala por espacio de tres largos años, desde 1940 hasta 1943 y allí hubiera continuado por más tiempo, si el Gobierno en reconocimiento de sus sobresalientes servicios a la causa de la Educación, no le hubiera otorgado su pensión de retiro, como digno remate a su meritoria labor.

Apenas había comenzado a disfrutar del descanso que le proporcionaba su merecida jubilación, cuando se vio sorprendida por una distinción y un honor que ella no esperaba. Cuando se encontraba reunida la Asamblea Nacional Constituyente en el año de 1946, esta alta y soberana Corporación, consideró que era de su deber hacer un reconocimiento público de las Maestras panameñas que habían contribuido con sus luces y su ejemplar comportamiento, a elevar el prestigio de la Educación Nacional. Y por medio de un Decreto Extraordinario, le otorgó una asignación especial a un grupo de educadoras, a las que dio el título, muy honoroso de "Zapadoras de la Enseñanza Nacional" y en ese grupo incluyó el nombre de doña Débora Henríquez de Ayala, haciendo así justicia a sus ingentes sacrificios

y a sus incansables esfuerzos por el progreso y mejoramiento de la Educación Nacional.

En el año de 1956, un acontecimiento inesperado y doloroso, empañó el limpio panorama de su vida, hasta ese entonces lleno de risueñas remembranzas, al arrebatarle la muerte de su lado, al inseparable compañero.

Pero como la vida es una sucesión interminable de contrastes, a los tres años de haber recibido aquél duro golpe de la adversidad, se produjo un acontecimiento que le sirvió para mitigar la inextinguible pena. Sucedió que en el año de 1959, en un imponente acto que se desarrolló en los Salones de la Cancillería del Ministerio de Relaciones Exteriores, le fue colocada sobre su pecho la Orden de la Cruz de Vasco Núñez de Balboa, en el grado de Comendador, honor que también le fue conferido en el mismo acto, a las distinguidas educadoras Josefina Mendoza de Jaén, Ines Fábrega de Prieto y Lilia Sosa.

En el curso de su meritoria vida, la Sra. Henríquez de Ayala, ha sido socia fundadora de la Acción Católica de Panamá, benemérita institución, dentro de la cual ha realizado y sigue realizando, una labor encomiable de asistencia social, y junto con un grupo de socias, se ha preocupado de manera especial, por el mejoramiento y bienestar de los niños desamparados. Con tal fin fundaron un magnífico Centro conocido como "El Hogar del Niño Panameño", donde encuentran los que carecen de padres, de familiares y del calor hogareño, no sólo el alimento para sus flácidos cuerpecitos, sino las medicinas, el vestido, instrucción moral y religiosa, y sobre todo, trato maternal. La institución cuenta con edificio propio y se sostiene con las donaciones de sus propias socias. Este numeroso grupo de niños desamparados, que no cuentan con ninguna ayuda ni protección familiar, se encuentra así a cubierto de las asechanzas de la miseria, de la inanición y de las prácticas y doctrinas disociadoras. Es aquí, en este Hogar del Niño Panameño, en donde la Sra. de Ayala, ahora que no puede dedicarse a sus actividades pedagógicas, concentra toda su atención y energías, poniendo así de manifiesto sus ansias de hacer el bien, de aliviar el mal y los sufrimientos, derramando amor sobre inocentes seres que no lo sintieron, porque nadie se los hizo sentir. Así lo ha comprendido Débora de Ayala que, desde hace más de diez años, comparte con la Directora que dirige el Centro, la íntima satisfacción de alegrar los tiernos corazones de aquellos, a quienes la Divina Providencia, ha puesto bajo su égida maternal.

Contribuya con la Campaña

del

**D. A. D.**

**¡DONE SANGRE...**

**Y SALVE UNA VIDA!**

BANCO DE SANGRE

—Calle 34—

escribe:

Dora P. de Zárate

Fiestas  
Religiosas  
de  
Tradicción

# La Fiesta Religiosa de Las Mercedes en Guararé

Las fiestas patronales de las Mercedes en Guararé han alcanzado hoy un renombre que antes no tenían. Sin embargo, tal como se celebraban, constituían la más devota demostración de afecto religioso. Tanto en este aspecto como en el profano, ellas representaban un tipo de festividad popular, común a todas las colectividades urbanas de nuestra América, heredada de la colonización hispánica. Como un tributo de afecto a esta tradición nos hemos propuesto hacer un recuento de la festividad tal como se realizaba y tal como suele celebrarse en la actualidad. Para ello nos hemos asesorado adecuadamente con personas que han gozado plenamente una y otra época como los son la señorita Odilia Espino, mis cuñadas y cuñados y mi esposo Manuel F. Zárate, el cual ya ha tratado el aspecto profano de esta fiesta bajo el título de "La Fiesta de Toros en la Tradición Popular Panameña" que aparece en la Revista Lotería No. 96 de noviembre de 1963.

Las fiestas a que nos referimos, necesitaban tantos meses de preparación como ahora y conmovían también, como en la actualidad, la vida apacible de la población. Desde que terminaba una festividad, comenzaba, podía decirse, la preparación de la siguiente con el nombramiento que el sacerdote hacía en público, desde el púlpito, de la persona que había de dirigir la próxima celebración. Este nombramiento recaía sobre el miembro más saliente de alguna familia que poseía recursos no sólo económicos sino

capacidad de organización, el cual, al aceptar la posición, comenzaba a trabajar su proyecto a fin de sobrepasar a las festividades que acababan de celebrarse. Se establecía entonces una cadena de comisiones que tenían que ver con diversas actividades las cuales incluían novenas, salve, misa, arreglo de iglesia, altares, música y cantores religiosos, andas, procesión, el banquete de los curas, los fuegos de artificio, etc.

Pocos meses antes de la fiesta comenzaban las colectas con "La Peregrinación", imagen pequeña que recorría los campos cercanos y que regresaba a su sede cargada con dinero y especies que servían para sufragar los diferentes gastos que demandaba la nueva organización. El nombramiento de los "mayordomos" de las novenas era un acontecimiento. Si el personaje no se brindaba por las exigencias de su devoción, el sacerdote llenaba con un nombramiento de sus simpatías, cada uno de los días que quedaban sin "padrinos" y las personas aludidas no rehuían tan honrosa distinción. Llegaba, pues, la hora de la porfía por sobresalir y lograr la novena de más esplendor. Nombramientos que también causaban revuelo en el poblado eran los que designaban a las "madrinas" de los pilares de la iglesia, de la pila bautismal y del púlpito. Se adornaban estos elementos a cual más lujoso según la costumbre de la época y alrededor de esta actividad surgieron industrias ingenuas que ocuparon a muchos pobladores en el afán de una entusiasta y artística iniciativa. Había que fabricar banderitas

de papel de seda de diferentes colores y surgieron los artistas "picadores" de banderitas que calaban figuras increíbles en el fino papel. Había los peritos en el escogimiento de las finas varitas de cañaza, de birulí o de las venas de las pencas que servirían de astas a las sutiles banderas que animarían el verde oscuro de las pencas de palma tejidas que forraba el pilar. Hoy se recuerdan como hábiles "picadores" de banderas a los finados Ezequiel Vásquez, Francisco Espino y Antonio Díaz. El Tejedor de pencas recibía también la admiración de su público cuando lograba figuras fantásticas entretejiendo la espadaña de las hojas, y el pilar lucía corazones, tréboles, abanicos. Los hábiles tejedores han dejado su artístico quehacer, como herencia para adorno de las carretas que desfilan hoy en el Festival de la Mejorana. Los espejitos, las cintas y las flores artificiales tenían lugar preponderante en estos arreglos. Era reconocida la habilidad manual de doña Juana Vernaza y de Zoila García para darle a las flores el atractivo singular de las flores naturales. En fin, todos los adornos posibles eran puestos en acción.

El proyecto de arreglo se había tenido en secreto hasta el hermoso día de la antevíspera de la Patrona, cuando la iglesia se abría entusiasta entre el esplendor de sus ramos y guirnaldas. La "corredera" de las madrinas había mantenido al pueblo en azarado cuchicheo... que si el pilar de fulana sería el mejor... No, que el de Zutana... que si Mengana pondrá tantos espejos, "a mí no me mo-



**TROPICAL RADIO TELEGRAPH CO.**  
**SERVICIO INTERNACIONAL**  
**RADIOTELEFONICO - RADIOTELEGRAFICO Y TELEX**

|                 |         |           |            |        |
|-----------------|---------|-----------|------------|--------|
| Panamá          | Tocumen | Cristóbal | Zona Libre | Colón  |
| 3-7474 — 3-7325 | 2-2468  | 3.1601    | 7-3300     | 7.0046 |



Foto de Manuel F. Zárate

*"Deposito en ti mi fe  
Virgen pura y milagrosa  
Madre del Verbo amorosa  
Patrona de Guararé"*

esta porque nosotros pondremos muchos más". Que si ella pone flores, yo también.. y en las tiendas se agotaban las cintas, las flores, los espejos, los cuadros, los esmaltes, pues las porfías de las madrinas limpiaba el arsenal.

Sonaban las campanas llamando a las novenas y el rosario se elevaba hasta el cielo acompañado del cántico de los gozos a la Virgen de Las Mercedes.. Los labios temblorosos de los filigrases murmuraban:

*Escucha madre piadosa  
de tus hijos los clamores:  
dispénsanos tus favores  
Madre nuestra Mercedes..  
A ti oh Reina del emperio  
bella luz consoladora  
a ti venimos, Señora  
tus mercedes a implorar;  
y porque Dios te ha escogido  
para aplacar sus rigores:  
dispénsanos tus favores  
Madre nuestra Mercedes.... etc., etc.*

A la salida, las niñas se miraban unas a otras, revisando la indumentaria que habían lucido. Para cada noche y para cada día había que lucir un vestido que habían tenido en secreto durante muchos días y que había costado algo el mantener el silencio de la costurera pueblerina la cual no debía contar nada de estos planes. Familias hubo que viajaron hacia la Capital con el único propósito de proveer el guardarropa para esos días.

Hoy también, comienzan estas fiestas con las novenas que están a cargo de personas que por especial devoción, por

"manda" o por jerarquía se han comprometido a ello. Son novenas de lo más concurridas y movidas en las que los coros, el sermón y la devoción tienen primordial papel y cada padrino o mayordomo trata, como en aquellos tiempos, de que la celebración de su novena sea la mejor y adorna el acto con lo que puede, desde el arreglo del altar, la donación de medallas o de novenitas impresas, hasta el espectáculo para los ojos que lo constituye los fuegos de artificio que llenan de luz y color la pequeña plaza.

Al finalizar el novenario, regia procesión recorre las calles del poblado. La antigua Virgen de Las Mercedes, retocada y compuesta sobre sus andas llenas de luces, de flores, de tules y estrellas, recibe el homenaje de la comunidad que tiene en ella fincada sus mejores esperanzas y su consuelo. Lucen en la noche las velas encendidas que hacen más brillantes los ojos de las niñas que acompañan a la Virgen y más llenos de vida los de los ancianos que apenas si miran a través de sus párpados cansados.. Conmueven los coros de los jóvenes y los rezos; el incienso y la música de las bandas ingenuas. La población adquiere un extraño sabor a recogimiento.. a verdadera unión. Entra la procesión y todos se aprestan a oír las últimas palabras del sacerdote en un sermón ardoroso y lleno de agradecimiento, un poco antes de que estalle en estruendosa algarabía la voz de los fuegos artificiales, los camarazos, los montantes traicioneros y las "piezas" que han de finalizar siempre con el retrato en colores de la hermosa Virgen de las Mercedes.

Las campanas de la pequeña iglesia tocan a rebato acompañando al festejo de

las luces y al ensordecedor ruido de las voces de los hombres, del grito entusiasta de los niños, del silbido de los voladores que llenan el cielo de fantasmagóricos bombillos plateados, rojos, verdes y naranja.

Revientan también los bailes y las "cantaderas" y todo el pueblo es una inmensa ola de música. La saloma toma su puesto y las gritaderas se quedan prendidas en el aire.

Al amanecer los ojos trasnochadores huyen de la luz, pero a las once del día todos están a la sombra del templo para celebrar la Misa Mayor. Por el aire se esparce el aroma de las flores naturales, del incienso y de los cánticos. El armonio y los violines, en medio del recogimiento pueblerino, suenan a gloria y saben a paz de convento. Las niñas del lugar cantan con voz suave himnos religiosos y se ruborizan ante las miradas insistentes de los mozos que alardean de galanes. También se ruborizaba la dama de hace treinta años ante los ojos que sabían admirarla entre el esplendor de su pollera de gala, pues era costumbre asistir con ella y lucir un pañolón muy español en la misa. Muchos de estos pañolones duermen en las viejas arcaas alcanforadas de más de una dama guarareña. Era también ese día, el de la camisilla de hilo y las botonaduras de oro, del sombrero "pintao" nuevo y el pañuelo de seda; de venir de los campos en el caballo fino, lustroso, luciendo la montura, el pellón y la ruana.

Al terminar la Misa Mayor las campanas toman su puesto. Los camarazos hacen temblar al pueblo. Los perros huyen aterrados.. La juventud toma posesión de la plaza. Los corrillos en donde se comentan los últimos sucesos son múltiples. El comentario va desde el arreglo sencillo de un altar, del dinero gastado en la festividad, de los trabajos y actividades de la organización, hasta la "fuga" atrevida de alguna pareja que aprovechó la entretención pública de la noche de los fuegos para lograr la vieja querencia.. Ni la Virgen se queda dentro de la iglesia. Ella sale hasta la puerta Mayor. Mira hacia la calle que da a la plaza... Es alegre la Virgen...

(siga a la página 47)

# Damas Unidas

## Penonomeñas

“Si tienes un hueco en tu vida, llénalo de amor”. Pensamiento tan humano como hermoso en el cual se inspira, según parece, la obra fecunda, producto de nobilísimos afanes, a que se dedica desde hace casi tres lustros, dentro del medio social en que actúa, la organización femenina bautizada con el nombre que ilustra este artículo: Damas Unidas Penonomeñas.

Este nombre, por demás significativo, define muy bien la idea nacida en la mente de la dinámica Sra. Celina M. de Carles, a cuya iniciativa feliz debe la sociedad su existencia.

Vivamente interesada en romper la tediosa rutina del remansado vivir de nuestro pueblo, llevó su idea a conocimiento de varias señoras que gustosísimas la aprobaron disponiéndose a sacrificar parte considerable de sus deberes de madres, hijas y esposas, en aras de una tarea de gran alcance social que exigiría de ellas mucho amor, mucha devoción y no pocos sacrificios.

Ninguna iniciativa tuvo antes aceptación tan unánime, tal vez porque se necesitaba de algo que sustrajera de su apatía e indiferencia habituales a la colectividad zaratina, quizás porque de una acción así, que elevara sus pensamientos y ensanchara sus almas, hallábase urgida la mujer penonomeña.

Dio fe de ello la concurrencia de 49 damas a la primera reunión convocada por la Sra. de Carles el 19 de octubre de 1952. Hecha allí mismo la elección de la directiva y aprobados los estatutos, escribieron en esa fecha las Damas Unidas Penonomeñas la primera página de su historia.

Recayó la presidencia en la Sra. Lea Tejeira de Parada, prestantísimo elemento de la Educación Nacional y autora del nombre de la sociedad, favorecido por votación entre los otros presentados por las socias fundadoras.

El 18 de octubre de cada año, se verifica el cambio de directiva de la sociedad, que con el ingreso de valiosos elementos y el despliegue de innumerables actividades, robustece sus haberes, se afianza más y define mejor sus ideales prácticos, siempre acatados, valorizados y encomiados por la opinión pública.

Dándole vida, tono y alma a cuanto propende al mejoramiento y solaz de la comunidad, manteniéndose estrechamente vinculadas a las necesidades e intereses de la Iglesia, de los Centros de Salud, del Cuerpo de Bomberos, de la Cárcel, de las familias pobres y desamparadas y se hacen partícipes entusiastas de todo movimiento encaminado al bienestar y elevación cultural de las instituciones educativas.

El año 53 señala el de la vigorosa campaña que culminó con la rifa de una casa cuyo producto: B/ 6.990.67, destinaron a la construcción del edificio que es, desde el año 1959, centro social, cultural y recreativo de primera categoría de la capital coquelesana.

Hábilmente encauzada por las directivas que sucesivamente presidieron las señoras Lea de Parada, Margarita de Araúz, Evida de Varela, Benila de Conte, Rita de Grimaldo y Rita Cecilia de Tejeira, la sociedad cosechó el fruto de sus tremendos esfuerzos, estímulo que intensificó las labores del período 1958-1959, administrado por la infatigable abeja de esa gran colmena: Emma V. de Aguilera.

Mujer que abriga su personalidad con los reflejos de una bondad exquisita, sus compañeras reconocen y valoran las singulares dotes de su habilidad directiva y organizadora, templada por un espíritu henchido de ideas vivificantes, abierto al trato espontáneo, a la benévola comprensión y a la suave cordialidad que atrae, que conquista y acrecienta la simpatía de cuantos la tratan.

Esto explica por qué, Emma V. de Aguilera, dirigente en dos períodos consecutivos, lo sea nuevamente en este de 1964-1965.

En el lucido acto cultural del 17 de octubre de 1959 preparado por las Damas Unidas para honrar méritos y talentos, les fueron impuestas sendas medallas de oro a la autora del himno de la sociedad Srta. Josefa Conte, fino y rozagante espíritu literario que vuelca su serena y noble emoción poética en inspirados himnos

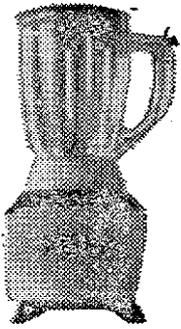
(siga a la página 57)



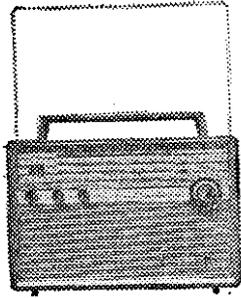
Esta foto recoge el momento en que la entonces Presidenta de la Sociedad, señora Emma V. de Aguilera recibía de manos del Sr. Orlando Tejeira (ya fallecido) y por encargo de su hermano Aquilino Tejeira, el arquitecto encargado de la obra, las llaves del Club Penonomé.

Acompañan a la Sra. de Aguilera algunas socias de la Sociedad “Damas Unidas Penonomeñas”.

# EL ARTEFACTO ELECTRICO QUE UD. NECESITA



LICUADORAS  
NATIONAL



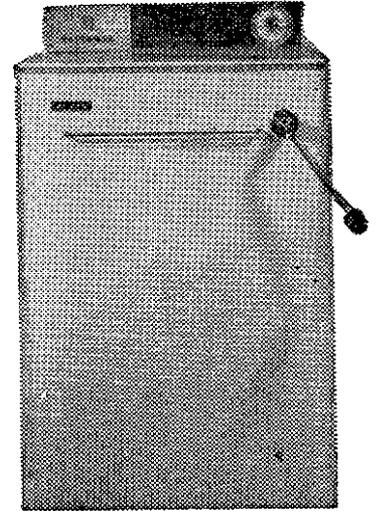
RADIOS  
NATIONAL



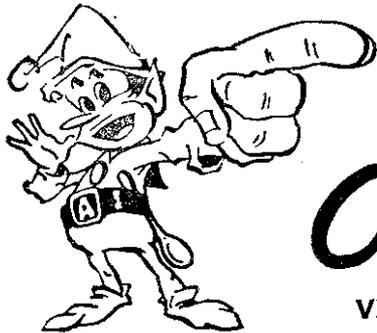
Estilo conveniente  
con patas removibles.  
para usarlo sobre  
mesa  
TELEVISORES  
NATIONAL



TOSTADORA  
NATIONAL



LAVADORAS NATIONAL



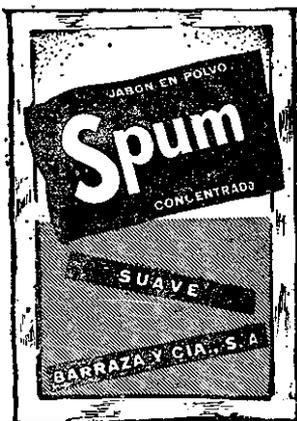
POR SOLO B/2<sup>00</sup> SEMANALES

Su detallista de confianza

*Artelec*

VIA ESPAÑA y CALLE 34 - TEL. 5-1467

## PRODUCTOS ANAMEÑOS DE CALIDAD GARANTIZADA



El jabón en polvo,  
concentrado, mucho  
más económico.

Jabón Americano,  
el jabón de calidad.



El jabón popular,  
bueno y barato.

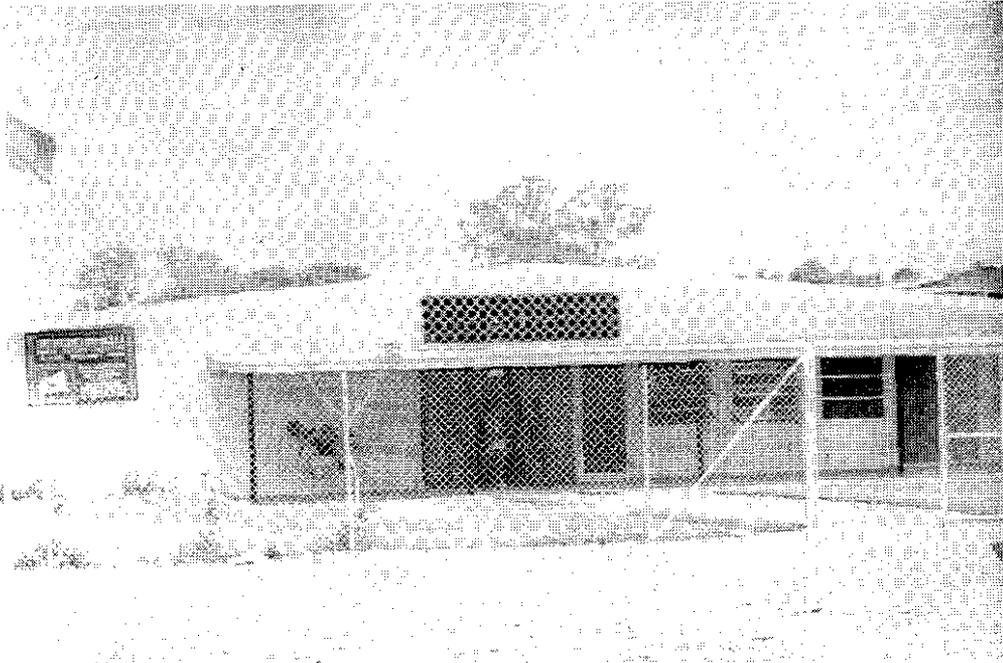


BARRAZA Y CIA.  
Tels. 4-1718 — 4-1151



El maravilloso jabón  
líquido que limpia de  
verdad.

# Fe y Alegría



Fachada de la escuela de FE Y ALEGRÍA en Curundú, donde se educan 300 niños pobres de la barriada.

Muchas veces hemos oído por radio... "PONGASE A TRABAJAR POR PANAMA CON FE Y ALEGRÍA" y hemos leído por la prensa y visto por televisión como ese movimiento que lleva por nombre las dos sugestivas palabras de FE y ALEGRÍA ha ido paso a paso, pero con pasos seguros y agigantados dándole forma a su proyecto para hacerlo realidad... y para conocer más detalles de cómo están trabajando nos acercamos a la oficina de FE y ALEGRÍA ubicada en el edificio REMY en la calle 35 y Vía España.

Nos recibe el P. Carlos Echávarri, Director General, quien nos habla con mucha fe y alegría de que él es un convencido de que el pueblo panameño seguirá prestando cada día más y más esa cooperación que se necesita para que este movimiento pueda ampliar su radio de acción aquí en Panamá.

Se está trabajando con una organización completa... la Junta Directiva que la preside el Dr. Eduardo Morgan, tiene como Vicepresidente al Sr. Frank A. Baldwin y Directores a los señores Roy Icaza, Jorge Endara, Domingo Díaz, P. Juan Iriarte, y Secretario General al Sr. Pedro Ruiz.

"Este movimiento lo inició en Venezuela el Padre José María Vélaz con un grupo de estudiantes universitarios. La primera escuela comenzó hace exactamente diez años con la aportación de Abraham Reyes —un hombre del pueblo que donó su casita hecha con esfuerzo inaudito— y con 175 alumnos, sentados en el suelo a falta de pupitres. Hoy el movimiento cuenta con 45 centros en Venezuela, 4 en Ecuador, 1 en Panamá, 4 en Perú y 1 en Bolivia".

"América del Sur se encuentra en la encrucijada decisiva de su historia, en el cambio social, político y económico que afecta a las estructuras más profundas de sus naciones. Por una parte, un enorme crecimiento demográfico; por otra parte la aplicación de la técnica a la explotación de sus riquezas, y, finalmente, el afán de realizar una auténtica simbiosis espiritual de todos los elementos que integran la cultura de las jóvenes naciones del nuevo continente.

Un momento de la inauguración de la escuela. En la gráfica vemos al P. Iriarte, las Hnas. de la Presentación, encargadas de la escuela y al P. Carlos Echávarri, Director Nacional.

